

Todo el pueblo español, unido fuertemente alrededor de su Gobierno de Unión Nacional, lanza al mundo el significado de su lucha

Naturalmente el mundo tiene una magnífica prueba dada por el Gobierno de la República española, de lo que defiende heroicamente el pueblo español en esta guerra que sostiene con el fascismo internacional.

Los trece puntos de que se compone la declaración de principios del Gobierno de la República, son, en su conjunto, el mejor exponente de los sentimientos que animan al pueblo español.

A través de la lectura de cada uno de ellos se puede comprender fácilmente que el Gobierno de la República española, de acuerdo con los Partidos y Organizaciones Sindicales que integran el Frente Popular, ha recogido perfectamente el sentir de todas las capas que integran la sociedad de la España republicana.

Se percibe perfectamente el deseo que anima en la contienda al pueblo y Gobierno español: liberar la patria invadida por extranjeros, defender el mantenimiento de su régimen republicano, creación de la estructuración jurídica y social de la República, proteger y fomentar el desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, garantizar la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, conceder libertad de conciencia y el libre ejercicio de las creencias religiosas, entregar la tierra al que la trabaja, garantizar los derechos de los trabajadores mediante una legislación avanzada, mejorar fina, cultural y moralmente a la raza, poner a disposición de la nación al Ejército, renunciar a la guerra como instrumento de política nacional, amnistiar a los españoles que quieran cooperar en la reconstrucción y engrandecimiento de España; deseo tan justo y tan propio de pueblo civilizado que no pasará desapercibido para las gentes honradas del mundo.

El Gobierno español, en estrecho contacto con el pueblo, viene desde el principio de la contienda lanzando al mundo las verdaderas características de nuestra lucha. En veces anteriores, de una forma machacona, el Gobierno y sus representantes en el extranjero han dicho al mundo los fundamentos de la lucha española. Repetidas veces han dicho nuestros representantes en círculos oficiales y en la S. de N. que el pueblo español luchaba contra el fascismo para conseguir la independencia de su patria invadida por extranjeros y por mantener el régimen republicano que libre y legalmente se dió el pueblo en las elecciones del año 1936; para salvaguardar las conquistas culturales, políticas, económicas y sociales conquistadas por el pueblo con su régimen republicano, por el mantenimiento y conservación de sus relaciones internacionales, por el respeto a los tratados, por la libertad de los pueblos democráticos del mundo, por la civilización, por la paz de Europa.

Ciertamente no ha sido atendida la voz de España, no por incompreensión de las potencias democráticas o por que creyesen que en España se estaba haciendo una revolución proletaria, no. Las potencias democráticas tienen suficientes fuentes de informa-

ción que las tiene al corriente de cuanto ha pasado, pasa y pase en España. Los móviles de no atender a España y privarla de poder hacer uso de sus derechos como nación signataria de la S. de N. eran otros. La voz de España se ha estado perdiendo durante 22 meses de guerra en el vacío, porque las naciones que estaban obligadas a concederla la ocasión de poder comprar las armas que necesitase, estaban creídas que el fascismo conseguiría aplastar al pueblo español. Esta creencia tan desprovista de conocimiento del carácter español y también surtida de falta de lealtad a los compromisos libremente contraídos por los países miembros de la S. de N., ha ocasionado grandes desgracias al pueblo español. También han influido grandemente sobre las potencias democráticas en su decisión de no atender las llamadas españolas, el miedo desmedido que sienten por el fascismo y porque en su torpe creencia de ver conquistado el pueblo español por el fascismo alemán e italiano, no querían ponerse muy a mal con ellos y que fueran contadas como amigas en la hora del reparto. ¡Infelices, no querían ver el peligro que las amenaza! No quieren darse cuenta que el fascismo alemán e italiano y todos los fascismos son enemigos irreconciliables de los pueblos cultos y progresivos.

Cuánta insinceridad, cuánta traición, cuántas afrentas, cuántas desprecios ha tenido que sufrir España. España que es la que está defendiendo la paz del mundo, de éste, hasta ahora, con la excepción de algunos países, no ha obtenido más que bajezas. Pero nada amilanó al pueblo y Gobierno español. Imperturbablemente, tercamente, heroicamente, siguió su lucha por la defensa de su independencia, por la conservación de su República democrática y por la paz universal.

Nuevamente lanza al mundo su voz. Voz llena de seguridad en el triunfo del pueblo. Voz serena, justiciera, honrada, voz del pueblo.

Apréstense las democracias del mundo a recoger estas magníficas promesas que el Gobierno de la República española lanza al mundo, porque si no lo hacen, el pueblo español ganará igualmente la guerra, pues, para ello, los trabajadores del mundo entero están prestos a concedernos todas cuantas ayudas necesitemos y, naturalmente, contra los trabajadores, contra el pueblo, no hay ni habrá gobierno capaz de resistir.

España habla al mundo, que el mundo comprenda el grito de España.

España no se encuentra sola en su lucha contra el fascismo internacional. Con nosotros están todos los hombres libres del mundo y contamos con la ayuda desinteresada y eficaz del gran pueblo ruso, de la U. R. S. S.

El pueblo español ganará la guerra a costa de cuantos sacrificios sean necesarios, pero la ganará. ¡Viva España!

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional.

¡Viva el Ejército republicano español!

«Fe en la victoria, españoles. España no se deja dominar. España no se entrega, y un pueblo que no se entrega no puede ser vencido.» (NEGRIN).

Ayuntamiento de Madrid

Capacitación militar

Principios generales para la organización del terreno

La defensa de las obras debe, más que en su resistencia, basarse en la DISEMINACION y en el ESCALONAMIENTO, en la COMPARTIMENTACION, en la perfecta ADAPTACION AL TERRENO, en el ENMASCARAMIENTO. La elección de observatorios de largas vistas y su perfecto enmascaramiento son condiciones fundamentales para que una posición reúna buenas condiciones de defensa.

Las ametralladoras pesadas constituyen el esqueleto de una posición.

El enemigo debe ignorar hasta los últimos momentos, la situación de los asentamientos de las ametralladoras de flanco.

No deben, en general, colocarse los asentamientos de los observatorios, ni los de ametralladoras de flanco, en las líneas de defensa ni en las comunicaciones, para no delatar su situación. Las comunicaciones de estos elementos, de existir, deben ser subterráneas.

Las organizaciones reconocidas por el enemigo y sometidas a su tiro deben en algunos casos considerarse como simuladas y substituidas con nuevas obras bien enmascaradas en otros lugares.

El enmascaramiento debe comprobarse desde lo alto a distintas horas y tomando distintos puntos de observación para que los especialistas corrijan inmediatamente los errores. Debe comprobarse también en distintas épocas para tener en cuenta las variaciones que puede haber sufrido el terreno próximo y que pudieran obligar a variar el color o el aspecto del enmascaramiento.

La defensa próxima está encomendada principalmente a las armas automáticas.

No es preciso batir con eficacia desde el parapeto, y por el FUEGO DIRECTO, el terreno de ataque, porque el cumplir esta condición podría dar lugar a un trazado defectuoso, siendo muchas veces más fácil batir el terreno con el fuego de las obras próximas. Por esta razón, para la defensa de una organización se contará no sólo con sus fuegos, sino también con los de las organizaciones inmediatas, especialmente con los de flanco.

Las trincheras y los ramales de comunicación deben permitir la defensa sucesiva PASO A PASO, de modo que la pérdida de una parte de la posición no implique la de la totalidad.

Las de las trincheras deben flanquearse mutuamente; su primera misión es dar seguridad a los puestos de ametralladoras, para que el enemigo no pueda asaltarlos.

La PARTE ACTIVA de una obra de campaña la constituyen los puestos de armas automáticas que baten los sectores peligrosos en el frente y en los flancos y aún el terreno interior. La PARTE PASIVA la constituyen los abrigos para las máquinas y para el resto de la guarnición.

La red de trincheras debe tener un desarrollo

mucho mayor que el de armas disponibles

Los intervalos entre posiciones pueden quedar sin guarnecer, pero deben estar batidos por la artillería propia y enfilados y flanqueados desde las posiciones contiguas, para evitar que el enemigo pueda filtrarse por ellos.

El aspecto de los intervalos y el de los centros de resistencia y puntos de apoyo debe confundirse.

Toda organización defensiva debe estar dispuesta para la ofensiva y para realizar contraataques.

Debe procurarse, en cuanto sea posible, que las ametralladoras y fusiles batan con tiro rasante la zona que les corresponda.

Esta condición es fundamental para las ametralladoras de flanco.

Las posiciones en contrapendiente son recomendables contra medios de ataque superiores, siempre que se disponga de buenos observatorios y la moral de las tropas propias sea muy elevada.

En la proximidad del enemigo no deben emplearse, en cuanto se pueda, materiales especiales que delaten la construcción de obras fundamentales. Esto es esencial para los observatorios y asentamientos de ametralladoras de flanco.

En las líneas avanzadas no se construirán abrigos para más de cinco o seis hombres, y, en general, debe tenderse a la construcción de abrigos pequeños muy diseminados.

Debe tenderse a conseguir la continuidad en las organizaciones para desorientar al enemigo y para poder modificar a voluntad, según las incidencias del combate, la situación de las fuerzas; pero esta continuidad, de existir, no implica la ocupación de todo el terreno por las tropas.

Las organizaciones deben presentar, en cuanto sea posible, un aspecto uniforme para que el enemigo ignore los puntos donde la defensa ha acumulado sus fuegos.

La gran DISEMINACION de fuerzas a que obligan los nuevos principios de la defensa del terreno, el APOYO MUTUO entre las distintas obras mediante fuegos de flanco, la CONSERVACION a todo trance de los puestos de ametralladoras aislados hasta el último momento, aun después que el enemigo haya abierto brechas en la posición, exigen:

- 1.º MORAL Y DISCIPLINA muy elevadas.
- 2.º INTIMA COMPENETRACION Y ENLACE entre todos los elementos que constituyen la organización defensiva.
- 3.º El hábito que debe adquirirse en tiempo de paz.
- 4.º La previsión que, hoy más que nunca, es la base del éxito.

Con arreglo a los modernos principios, la organización del terreno para el combate, admite: la LIGEREZA, SENCILLEZ y ECONOMIA en las obras; pero exige como base: la MORAL, DISCIPLINA en las tropas y la PREPARACION DE LA OFICIALIDAD, y, como fundamento primordial, la PREVISION.

Entendemos que nuestra fuerza es incalculable; la confianza, el cariño del pueblo, que se le testimonia al Gobierno por su conducta, no lo tiene nuestro enemigo

Ayuntamiento de Madrid

Empleo de humos de ocultación en el combate

En la ofensiva

Durante la marcha de aproximación, los humos son de escasa aplicación. Si se utilizan, las emisiones se efectuarán en distinto punto del que ocupan las fuerzas, con el fin de engañar al adversario sobre el verdadero itinerario que sigan aquéllas.

Durante la toma de contacto y en el asalto es cuando los humos juegan un papel importante. Permiten el acercamiento a las posiciones enemigas con el menor número de bajas posibles y favorecen la aproximación de los carros de combate, permitiendo a la infantería avanzar al amparo de ellos.

En la defensiva

Se utilizan para ocultar los movimientos de las reservas, la dirección y el momento de la retirada y para preparar los contraataques.

Se efectuarán emisiones en los flancos de las posiciones y en puntos donde existan falsas organiza-

ciones para atraer hacia ellas el fuego enemigo y engañar al adversario acerca de cuáles son los lugares ocupados.

En los contraataques

Convendrá a veces lanzar la emisión por sitio distinto a aquel por el que van a desembocar las fuerzas y otras veces será preferible efectuar dicho contraataque a favor de la misma nube.

El primer procedimiento desorienta al enemigo sobre la verdadera dirección de la reacción ofensiva; pero, descubierto el engaño, entonces las tropas se mueven sin las ventajas del enmascaramiento.

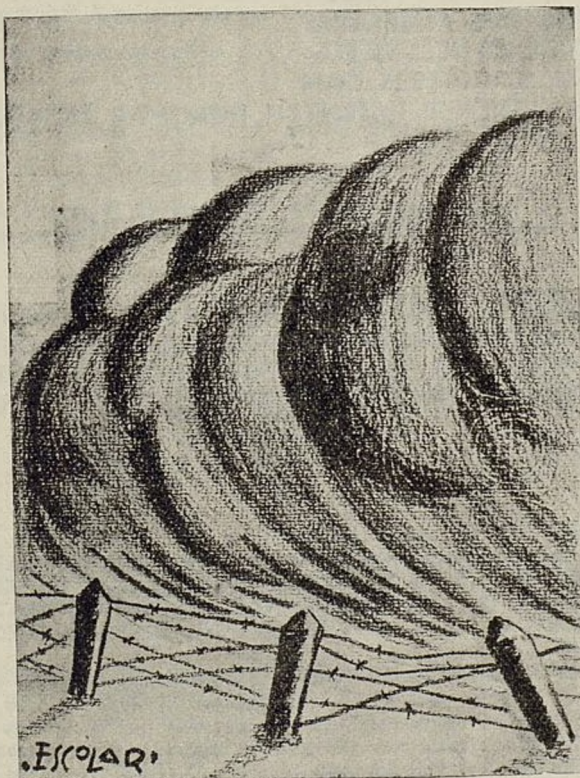
En el segundo, es preciso que la nube sea muy densa y que las tropas estén perfectamente instruídas.

La sorpresa es la base fundamental de la guerra. El ejército que puede usar de la sorpresa logra éxitos momentáneos y puede llegar a asestar rudos golpes a su contrincante.

que se puede afrontar sin necesidad de ningún arma especial y sí con un poco de serenidad tan sólo y el enemigo, por el empleo de los humos, obtuvo la sorpresa que buscaba. El éxito fué, pero momentáneo.

Debemos sacar de ello una enseñanza: la experiencia que nos da la primera aparición de humos en nuestra guerra. Y ello es lo que me induce a escribir hoy en OFENSIVA algo sobre los humos, para que ninguno de nuestros soldados ignore que éstos existen y se emplean en la guerra, dentro de sus diferentes fases. Y que podemos hacer frente a ellos, sin peligro de nuestras vidas, con serenidad, consiguiendo en este caso hacer que la "sorpresa" la tenga el enemigo cuando se encuentre ante nosotros, que habremos sabido esperar a que su imagen se dibuje en la cortina de "humos" para ametrallar-le sin piedad.

Teniente AYMERICH



Uno de los partes de guerra de nuestro Ministerio de Defensa Nacional relacionado con la ofensiva facciosa en el Este acusó el empleo por el enemigo de los HUMOS.

Los humos de ocultación fueron empleados en la Gran Guerra; nosotros sabíamos de su aplicación en la guerra de las Naciones. Nosotros, y es más, sabíamos que el enemigo podría emplearlos en esta contienda, pero en cambio, no todos nosotros tuvimos la entereza necesaria para aceptarlo como un hecho más de la guerra al



BUENAVENTURA DURRUTI

Muerto gloriosamente en el 20 de noviembre del 36, defendiendo la independencia de España y la causa de los trabajadores. El Gobierno de la República recuerda a este camarada caído ascendido a Teniente Coronel. España honra así a sus héroes.

El Ejército de la República ha luchado con tal heroísmo, que en algunos combates han quedado en su poder prisioneros y tanques italianos

Ayuntamiento de Madrid

El Gobierno español de Unión Nacional habla al mundo declaración de principios, cuáles son los postulados que

1.º ASEGURAR LA INDEPENDENCIA ABSOLUTA Y LA INTEGRIDAD TOTAL DE ESPAÑA. UNA ESPAÑA TOTALMENTE LIBRE DE TODA INJERENCIA EXTRANJERA, SEA CUAL SEA SU CARACTER Y ORIGEN; CON SU TERRITORIO PENINSULAR E INSULAR Y SUS POSESIONES INTACTAS Y A SALVO DE CUALQUIER TENTATIVA DE DESMEMBRACION, ENAJENACION O HIPOTECA, CONSERVANDO LAS ZONAS DE PROTECTORADO ASIGNADAS A ESPAÑA POR LOS CONVENIOS INTERNACIONALES, MIENTRAS ESTOS CONVENIOS NO SEAN MODIFICADOS CON SU INTERVENCION Y ASENTIMIENTO. CONSCIENTE DE LOS DEBERES ANEJOS A SU TRADICION Y A SU HISTORIA, ESPAÑA ESTRECHARA CON LOS DEMAS PAISES LOS VINCULOS QUE IMPONEN UNA COMUN RAIZ DEL SENTIDO DE UNIVERSALIDAD QUE SIEMPRE HA CARACTERIZADO A NUESTRO PUEBLO.

Por la independencia absoluta y la integridad de España

1.^a La firmeza con que el Gobierno remarca esta suprema razón de nuestra lucha define totalmente el primero y más inquebrantable motivo de ella: "UNA ESPAÑA TOTALMENTE LIBRE DE TODA INJERENCIA EXTRANJERA, SEA CUAL FUERA SU CARACTER Y ORIGEN. CON SU TERRITORIO PENINSULAR E INSULAR Y SUS POSESIONES INTACTAS."

Este es el nervio vital del combate empeñado entre el pueblo español y sus agresores extranjeros, aliados a la traición que les dió paso. Este es el gran compromiso nacional que el Gobierno de la República ratifica dispuesto a conducirnos a la victoria; a la victoria íntegra, sin pacto ni componendas de ninguna especie. España lucha, una vez más, porque su territorio no sea usurpado ni mediatizado por poderes extranjeros. Las armas que empuñan nuestros soldados son las armas de la independencia nacional y de la libertad española. Este principio inmovible es la base de toda nuestra lucha; la empresa que en el Gobierno une a todas las fuerzas nacionales para llevarla al éxito. Sin la independencia y la libertad, todas las demás aspiraciones, todas las demás libertades no podrían tener ni raíces ni alientos. En esta ferviente voluntad de toda la España que no quiere dejar de serlo, adquiere nuestra lucha la plataforma más amplia y nuestro Ejército el más poderoso ánimo. En este sentimiento todos los españoles honrados tienen un puesto y nuestra unidad el reforzamiento que ha de hacerla inquebrantable. En la unión hemos organizado la resistencia de estos veintidós meses de guerra, hemos adquirido nuestra fuerza y en esa unidad, ampliada y consolidada constantemente, fundidos en ella como antifascistas y como españoles, hemos de conquistar la victoria que será de todos y para todos. A costa de la sangre y del sacrificio de todos conseguida para que todos la disfruten en el mañana victorioso.

2.º LIBERACION DE NUESTRO TERRITORIO DE LAS FUERZAS MILITARES EXTRANJERAS QUE LO HAN INVADIDO, ASI COMO DE AQUELLOS ELEMENTOS QUE HAN ACUDIDO A ESPAÑA DESDE JULIO DE 1936 CON EL PRETEXTO DE UNA COLABORACION TECNICA, QUE INTERVIENEN E INTENTEN DOMINAR EN PROVECHO PROPIO LA VIDA JURIDICA Y ECONOMICA ESPAÑOLA.

2.^a Nuestro Gobierno ratifica esta voluntad de luchar hasta la expulsión del último de los invasores. ¡Bien alta esta verdad inmovible; luchamos porque España sea exclusivamente de los españoles! ¡Porque España la gobiernen, la engrandezcan y la disfruten con plena dignidad todos sus hijos!

3.º REPUBLICA POPULAR, REPRESENTADA POR UN ESTADO VIGOROSO, QUE SE ASIENTE SOBRE PRINCIPIOS DE PURA DEMOCRACIA, QUE EJERZA SU ACCION A TRAVES DE UN GOBIERNO DOTADO DE PLENA AUTORIDAD, QUE CONFIERA EL VOTO CIUDADANO, EMITIDO POR SUFRAGIO UNIVERSAL, Y SEA EL SIMBOLO DE UN PODER EJECUTIVO FIRME, DEPENDIENTE EN TODO TIEMPO DE LAS DIRECTRICES Y DESIGNIOS QUE MARQUE EL PUEBLO ESPAÑOL.

República popular

3.^a El Gobierno define terminantemente el régimen porque se baten las bayonetas españolas: "REPUBLICA POPULAR, REPRESENTADA POR UN ESTADO VIGOROSO QUE SE ASIENTE SOBRE PRINCIPIOS DE PURA DEMOCRACIA, QUE EJERZA SU ACCION A TRAVES DE UN GOBIERNO DOTADO DE PLENA AUTORIDAD, QUE CONFIERA EL VOTO CIUDADANO EMITIDO POR SUFRAGIO UNIVERSAL Y SEA EL SIMBOLO DE UN PODER EJECUTIVO FIRME, DEPENDIENTE EN TODO MOMENTO DE LAS DIRECTRICES Y DESIGNIOS QUE MARQUE EL PUEBLO ESPAÑOL."

Este, y ningún otro, es el contenido de nuestra lucha. Defendemos la República Democrática que el pueblo, conquistó pacífica y legalmente en las urnas y contra la que las camarillas fascistas de la reacción más negra se sublevaron ayudadas por las potencias fascistas extranjeras que quieren apoderarse de nuestro suelo. Luchamos por las esencias de la democracia que en nuestro país, con vista a liquidarlas en el mundo, amenaza el fascismo internacional. Toda mistificación del carácter eminente y auténticamente democrático del régimen que defendemos, debe ser combatido con toda firmeza. Porque nada favorecería tanto los planes de nuestros enemigos exteriores e interiores como la tendenciosa desfiguración de las características de la República Popular que hemos de llevar al triunfo. Hay que tener bien en cuenta que el fascismo exterior y sus agentes indígenas hon especulado y especulan con el falseamiento del carácter de las instituciones republicanas y democráticas que nuestro Gobierno representa como la más alta autoridad que nuestro Ejército defiende con su sangre heroica y nuestro pueblo siente en lo más profundo y vivo de su corazón. Nuestros enemigos, desde el primer momento quisieron presentar a los ojos del mundo nuestra lucha como una revolución de tipo proletaria, como una revolución "comunista". Su máximo empeño ha sido—y es—crear una atmósfera de recelo y de desconfianza en las amplias masas populares y en los hombres demócratas de otros países; influir en sus Gobiernos, facilitar la tarea de la burguesía reaccionaria y fascista para fabricar en esas naciones y cerca de sus Gobiernos democráticos un ambiente de hostilidad hacia el pueblo español, hacia la República "roja" de España. Nuestro Gobierno al reafirmar que nuestra causa es la de la democracia, de nuestra República es la garantía de los derechos ciudadanos y de la libertad, nos marca a todos la fidelidad a estos

Juan Negrín, Presidente y Ministro de Defensa Nacional y autor, con sus compañeros de Gobierno, de los 13 puntos, que es una clara revelación al mundo de lo que es la República democrática española.

claramente y expone en los puntos que componen la defiende en la guerra contra el fascismo internacional

principios. Desvanecer toda duda, todos sentimiento de confusión de los combatientes, es la labor primordial de los Comisarios. Necesitamos destruir absolutamente el clima de recelos alimentado por el fascismo de los países democráticos y ganar la confianza, no sólo del proletariado y del pueblo, sino de aquellos demócratas y aquella burguesía liberal y progresiva, sinceramente opuestos al fascismo, porque en el fascismo ven el aniquilamiento del último vestigio de libertad humana y de progreso. No podemos olvidar que hay millones de trabajadores y demócratas en el mundo que odian al fascismo, pero que no han comprendido la necesidad de regímenes de tipo proletario.

Quienes defendemos la democracia y la República en los campos españoles contra el fascismo internacional, tenemos que esforzarnos en convencer a esa opinión popular y democrática del mundo del verdadero carácter de nuestra lucha. Necesitamos que esas capas poderosas lo comprueben para que ejerzan la solidaridad y el apoyo hacia nosotros y la presión a sus Gobiernos remisos al reconocimiento de los derechos de la República Española. La guerra es claro que va a ganarla la voluntad y el esfuerzo de nuestros soldados y de nuestro pueblo. Pero no constituimos un mundo aparte para que no aspiremos a contar con esa adhesión activa de todos los pueblos democráticos, con la asistencia de sus órganos representativos y el cumplimiento para con la República Española de sus compromisos de ética y derecho internacionales. Luchamos—clavemos bien esta afirmación en todos nosotros—no por una revolución proletaria, sino por la República Popular, por la República Democrática en cuyo cauce y marco está plenamente garantizado el desarrollo de todos los avances políticos y sociales.

4.º LA ESTRUCTURACION JURIDICA Y SOCIAL DE LA REPUBLICA SERA OBRA DE LA VOLUNTAD NACIONAL, LIBREMENTE EXPRESADA MEDIANTE UN PLEBISCITO, QUE TENDRA LUGAR TAN PRONTO TERMINE LA LUCHA, REALIZADO CON PLENITUD DE GARANTIAS, SIN RESTRICCIONES NI LIMITACIONES, Y ASEGURE A CUANTOS EN EL TOMEN PARTE CONTRA TODA POSIBLE REPRESALIA.

4.^a Por estas razones, el Gobierno ha concretado la esencia del Estado democrático por que combate el pueblo español. Estado independiente y libre, sin sujeción a ninguna tendencia determinada, fruto del plebiscito nacional, expresión del sentir unánime del pueblo. Su voluntad y su ley.

5.º RESPETO DE LAS LIBERTADES REGIONALES, SIN MENOSCABO DE LA UNIDAD ESPAÑOLA; PROTECCION Y FOMENTO DEL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD Y PARTICULARIDAD DE LOS DISTINTOS PUEBLOS QUE INTEGRAN ESPAÑA, COMO LA IMPONEN UN DERECHO Y UN HECHO HISTORICO QUE, LEJOS DE SIGNIFICAR UNA DISGREGACION DE LA NACION, CONSTITUYEN LA MEJOR SOLDADURA ENTRE LOS ELEMENTOS QUE LA INTEGRAN.

El derecho de las nacionalidades

5.^a Dentro de nuestro Ejército combaten españoles, hijos de distintos pueblos de nuestra Patria. Luchan por la independencia nacional de todo el país, pero luchan también por el derecho de sus pueblos a desarrollar sus libertades peculiares. La República, que había concedido ya a Cataluña y Euzkadi sus Estatutos, que reconoce la fisonomía histórica y la personalidad de las nacionalidades españolas, afirmará mañana con la victoria el pleno desenvolvimiento de éstas. En este desarrollo de las propias libertades la unidad nacional adquiere su máxima solidez. La República Democrática no asfixiará a ningún pueblo español con un centralismo absorbente, sino que, al contrario, ha de proporcionarles el desarrollo de su cultura propia, de su lengua vernácula, de sus tradiciones y de su libertad. Los vascos, que perdieron su territorio, los catalanes, que ven pisoteadas las lindes del suyo, luchan unidos a toda España por conservar las conquistas que la República les asegura. El fascismo es todo lo contrario. El fascismo es la anulación de todo rasgo de personalidad nacional, la persecución del idioma entrañable, la devastación de los valores culturales y morales específicos. Los invasores, al ocupar Euzkadi, han borrado con la sangre de sus hijos el nombre, prohíben la lengua euskara, someten al pueblo al ultraje y a la humillación más viles. Al pisar tierra catalana, prohíben el Estatuto y el idioma catalán, y en la propia zona facciosa el uso de esta lengua o de la vasca es considerado como un delito. En la conciencia de nuestros combatientes hay que fortalecer esta concepción de la República Democrática. Con sus bayonetas, vascos, catalanes, etc., están defendiendo las más puras e íntimas aspiraciones de sus pueblos.

6.º EL ESTADO ESPAÑOL GARANTIZARA LA PLENITUD DE LOS DERECHOS AL CIUDADANO EN LA VIDA CIVIL Y SOCIAL, LA LIBERTAD DE CONCIENCIA Y ASEGURARA EL LIBRE EJERCICIO DE LAS CREENCIAS Y PRACTICAS RELIGIOSAS.

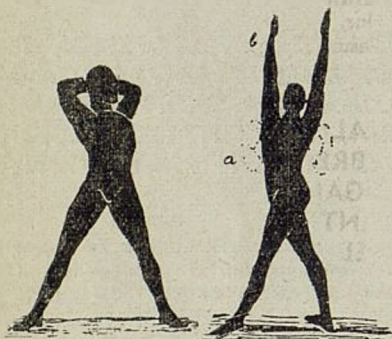
Libertad de conciencia

6.^a Este espíritu de libertad de la República Democrática garantiza también la de la conciencia. Nuestro Gobierno la asegura y es preciso explicar que nosotros no combatimos ninguna tendencia religiosa, ninguna creencia ni doctrina. En la República Democrática la libertad de conciencia goza de todas las garantías. La República no ha perseguido jamás religión determinada. Han sido los representantes del alto clero, los magnates de la Iglesia, los que falseando una creencia, los que desvirtuando una función, apoyaron con su dinero, con sus armas, con los mismos edificios religiosos transformados en fortines, a los sublevados fascistas y sus amos extranjeros. También el enemigo ha intentado presentar ante los católicos de otros países nuestra lucha, como una guerra de persecución religiosa. Absolutamente falso. El mentís más rotundo le dan los millares y millares de católicos honrados que luchan desde el primer día en nuestras filas, y el testimonio más irrecusable, los sacerdotes vascos ejecutados por el fascismo. La Constitución republicana define esta libertad de conciencia, la irreligión del Estado español y su separación de la Iglesia. Dentro del respeto a las instituciones de la República, en su marco propio, ni el catolicismo ni ninguna otra religión sufrieron, ni sufrirán, agresión alguna por parte de nuestro pueblo. La conciencia creyente de los católicos españoles honestos, horrorizados por los crímenes inicuos que el fascismo comete sobre nuestra patria, combate resueltamente a nuestro lado. La lucha no es, ni mucho menos, entre españoles de esta, la otra o ninguna religión, sino entre españoles que luchan por no dejar de serlo, contra ejércitos de invasión y mercaderes de su patria.

CULTURA FÍSICA

Condiciones para dedicarse con provecho a la práctica de los deportes

Hay dos maneras de considerar la práctica de los deportes: como un fin, una diversión, una ocasión de manifestar nuestra superioridad física y lograr triunfos, o como medio de educación física y moral que nos enseña a vivir de una manera plena y sana.



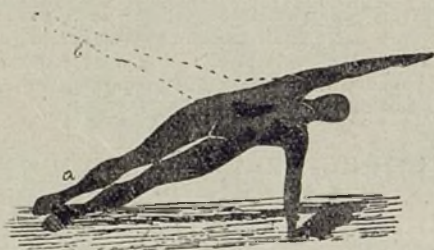
La primera manera tiene sus adeptos apasionados, pero el número de éstos es forzosamente limitado. Da ocasión a excesos que no puede aconsejarse a los individuos de constitución débil, y aleja de esta suerte a la mayoría de la práctica saludable del ejercicio. Se acusa con error, a la segunda muchas veces, de no incitar bastante a la juventud al esfuerzo enérgico, de ser la manera de los timoratos



y de los presumidos y de no ofrecer interés alguno.

¿Por qué los educadores y los deportistas no se ponen de acuerdo respecto a su arte? Habría demasiado que decir acerca de este punto; pero no obstante,

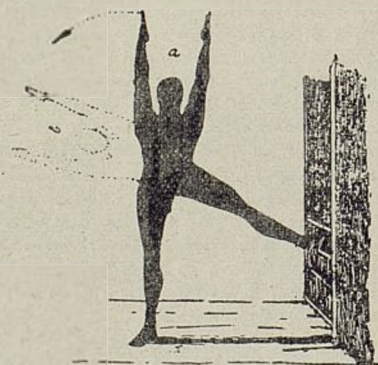
con lo que la experiencia enseña, no es ya lícito dudar de que pueden aprenderse metódicamente los ejercicios más brillan-



tes y difíciles, de que una buena dirección es necesaria para lograr resultados constantes y seguros.

Educar es favorecer el completo desarrollo de nuestra naturaleza y no estorbarlo. Mediante los ejercicios acompasados y tristes de nuestra vieja gimnasia escolar ahogamos el espíritu de iniciativa y encerramos a nuestra juventud en un círculo reducido que hay que ensanchar lo más pronto posible.

He intentado en los artículos anteriores de convenceros de la realidad de una educación deportiva que se adapta a cada uno según sus medios personales, y que



con método, progresiva y seguramente lleva a los ejercicios atléticos.

Débiles y fuertes hacen al principio sus

y provecho según sus aptitudes; pero bien primeros pasos con más o menos facilidad guiados, deben todos obtener de su esfuerzo un beneficio efectivo. El débil evita de esta suerte el trabajo excesivo y los contratiempos resultantes de esfuerzos mal ponderados que son superiores a él; el



fuerte evoluciona siempre con libertad a su desarrollo completo en lugar de detenerse en el camino y permanecer, por disciplina pueril, al nivel de los débiles.

Desde hace años, hacemos un llama-



miento al vigor, y hemos fijado rigurosamente las condiciones de indicar los medios de aprovechar esta fuente de riqueza y de beneficios para la juventud y esperamos de nuestro Gobierno un apoyo serio para prestar mayores servicios.

«Se procederá implacablemente contra los cobardes, contra los que no estén a la altura de la gesta magnífica que está escribiendo el pueblo español. En la lucha contra ellos está el Gobierno al frente, y yo a la cabeza de él.» (NEGRIN)

Ayuntamiento de Madrid

LA CHINA DE COMBATIENTE

Firmes en nuestro empeño de vencer hasta conseguir la victoria

Son difíciles los momentos por que está atravesando España. Quizás los más graves de nuestra guerra, los decisivos. El enemigo, apoyado intensísimamente por el fascismo internacional, pretende apoderarse de la España leal. Hitler y Mussolini pretenden hacer con España lo que han hecho con Abisinia, primero, y con Austria, recientemente.

A pesar de todo, el enemigo no logrará sus propósitos. Fracasarán como fracasó en noviembre de 1936 ante las puertas de Madrid. El pueblo español sabrá encontrar, como entonces, la altísima moral que conduce a la victoria. Miles de mítines se celebran en la retaguardia para hacer comprender a las masas la necesidad de aprestarse a la movilización general, única manera de tener reservas--¡esas reservas que tanta falta nos están haciendo!--para hacer frente a la invasión.

El ánimo del soldado del pueblo no debe decaer por nada. La guerra es un movimiento de vaivén: unas veces favorables y otras desfavorables. Por muchas victorias que puedan alcanzar los fascistas no alcanzarán la última, la definitiva. Esa la alcanzará el Ejército del Pueblo. Esto tenemos que grabárnoslo en la mente con caracteres indelebiles. ¡La victoria será del pueblo y nada ni nadie, podrá impedirlo! Con nuestro entusiasmo, con nuestro espíritu de sacrificio y con nuestra abnegación lo lograremos.

El fascismo se lo juega todo en la ofensiva desencadenada en Aragón. Fracasarán. Como fracasó en Madrid, en el Jarama y en Guadalajara. Sus masas de aviones y tanques no podrán doblegar la voluntad indomable del pueblo español de alcanzar la victoria. Una victoria clara, rotunda. Y la conseguirá. Quédense para los timoratos y los emboscados los deseos de pactos y componendas. La juventud que lucha en las trincheras no los quiere. Y no los quiere porque, aparte del horror que supondría vivir bajo el yugo fascista, olvidaría sus deberes si olvidara a los héroes que ya han dado sus vidas por la libertad y la independencia de España. Y al decir pueblo español, decimos España. La nuestra, la del pueblo que trabaja sus tierras y extrae de sus entrañas la riqueza minera y acude a las fábricas y a los talleres con el deseo de ser feliz y vivir en paz, laborando para poner a su pa-

tria a la altura que debe ocupar en la comunidad de los pueblos libres del mundo.

El grito enérgico salido de las entrañas del pueblo: ¡No pasarán! será una realidad magnífica. No pasarán, porque los pechos enérgicos del proletariado español se opondrán a ello. No pasarán, porque el pueblo español prefiere morir bajo una granizada de hierro y fuego, como ha amenazado el sangriento fantoche

Por qué ganaremos la guerra

Existen infinitud de motivos por los cuales la guerra la ganaremos los españoles honrados.

Uno de ellos: el principal de todos, es la unidad que se ha forjado en los frentes de lucha y en la retaguardia. Esa ligazón irrompible que se ha creado entre todos los obreros, y que forma una muralla inexpugnable a todos los intentos del monstruo fascista, que su ambición no es otra que esclavizar al obrero y vivir de lo que éste produzca.

Pero no se dió cuenta el fascismo el 18 de julio que al levantarse en armas contra un pueblo honrado y libre se cavaba su propia tumba, y el obrero que solamente ansía paz y libertad, justicia y trabajo, lo sepultará en ella.

Otro de los motivos, y que también es principal, es el Gobierno que tenemos, que desde el primer momento ha estado con el obrero, que ha demostrado tener energía y capacidad suficientes para llevarnos al triunfo, que ha conseguido crear un Ejército poderoso, disciplinado y capacitado, capaz de contener, y lo está demostrando a todos los países fascistas, que volcaran sus ejércitos en el suelo español.

Con un Gobierno como el que tenemos, con un Ejército popular como el que tenemos y con una retaguardia como la que tenemos es imposible perder la guerra. Por esto, y por muchos motivos más que todos sabéis, ganaremos la guerra. Hemos de tener fe ciega en la victoria. No hemos de sustraernos a ningún trabajo ni regatear sacrificios. ¡Queremos ganar la guerra y la ganaremos!

¡Viva el Ejército popular! ¡Viva todo aquel que sea honrado y antifascista!

Miguel TOLEDO

que rige los destinos de Alemania--desgraciadamente, para Alemania y para todo el mundo--antes que ser esclavo del fascismo. No pasarán, porque los españoles no quieren que les salgan al rostro los colores de la vergüenza. Vergüenza y sonrojo inmenso sería para España perder su independencia, no poder disponer libremente de sus destinos.

Firmes, alertas, con los músculos tensos, dispuestos a hacer morder el polvo al fascismo. Lo conseguiremos, con decisión y coraje, con la vista fija en el horizonte de la libertad y gloria que hemos de alcanzar. Le alcanzaremos. Por muchos obstáculos que encontremos en nuestro camino, le alcanzaremos. Vivamos orgullosos de los momentos que nos ha hecho vivir la historia: ¡ser el faro de la Humanidad, en la titánica lucha que ésta tiene que sostener con el fascismo! España será siempre la única que en los momentos de duda, cuando las naciones fuertes y poderosas no se atreven a hacer frente al fascismo, se aprestó a la lucha, sola, sin armas, llevada solamente de su corazón y de su sangre ardiente. Como españoles y como hombres libres hemos de sentirnos satisfechos. Luchemos con ardor por el plastamiento de traidores y asesinos, para conseguir que en nuestra querida tierra alboree para siempre la aurora de la libertad.

A. RUIZ LOPEZ
69 Batallón.

¡VIGILANCIA!

Con qué satisfacción iremos unos a abrazar a nuestros padres, otros, a nuestros compañeros; otros, a nuestros hijos, a nuestras novias; en fin, a todos los seres nuestros tan queridos, y con qué gozo nos abrazarán a nosotros y nos dirán: ¡Qué valientes sois! ¡Qué hombres! Todo serán alabanzas y ternezas hacia nosotros, cuando después de haber liquidado al fascismo, regresemos a la quietud del hogar y el trabajo.

Y cuando nuestras organizaciones visitemos y nos encontremos entre nuestros paisanos y camaradas ¡qué de alegría! Nuestras caras irradiarán felicidad y qué alborozo nos invadirá de saber que hemos cumplido con nuestro deber.

Pero para que esto llegue en un corto plazo es preciso VIGILANCIA, severa vigilancia, sí, unos a otros, para lo que a un camarada le pase desapercibido otro camarada subsane nuestro error. El verdadero antifascista debe ver con buenos ojos, y al mismo tiempo de por sí, vigilar y como ha dicho el camarada Negrín, sólida resistencia de nuestras líneas hasta que nuestro Estado Mayor dé la orden de nuestra ofensiva general; entonces nuestros pechos se hincharán al unísono y no habrá fuerza capaz de impedirnos el ejecutar las órdenes que se nos den.

Pero entre tanto, vigilancia, no me cansaré de repetirlo, vigilancia en todos sitios, movibles nuestros ojos y oídos y firmes nuestros brazos, es nuestro deber de antifascistas el aniquilar a los criminales fascistas estén donde estén; los inocentes niños asesinados y mujeres ametralladas por los criminales piden justicia desde sus tumbas.

SALOMON
27. Bón. 18 Brigada Mixta.

CINISMO FASCISTA

La prensa italiana no ha podido por menos que sentirse lastimada (con ser muy dura su epidermis) ante la violenta campaña desatada en todo el mundo contra los bombardeos aéreos de poblaciones civiles. Y se apresurará a declarar que tales bombardeos los realizan los aviadores "nacionalistas", pues los legionarios italianos sólo actúan en los frentes de combate.

No deja de ser graciosa la forzada rectificación, en fuerza de ser cínica.

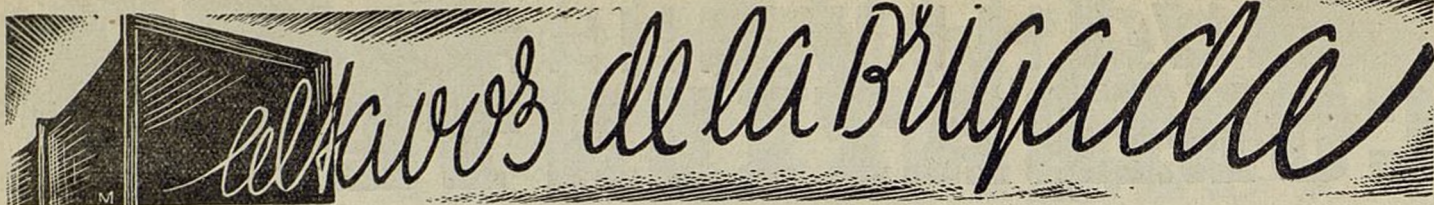
¿Acaso no es sabido en el mundo entero la presencia de italianos en Mallorca, base de donde parten las agresiones a los pueblos de la costa levantina? ¿Y los cinco aviadores caídos en la carretera de Cambrils, no son italianos? Además la confesión de que los aviadores italianos actúan en los frentes, revela al mundo del trabajo de buscar pruebas convincentes de la intervención extranjera en España.

Subraya la prensa francesa con horror y con asco que, puestos a disculparse de lo que por ellos mismos no puede ser defendido, los italianos atribuyen a hombres españoles la destrucción de ciudades españolas indefensas.

Tal descargo, aceptado por las huestes de Franco, dice bien el temple de moral de las hordas franquistas.

Luis SIMON
Delegado de Compañía. 72 Batallón.

Ayuntamiento de Madrid



Los combatientes desean y trabajan por la más estrecha unidad de Partidos y Sindicatos

Camarada Presidente del Partido Socialista

Estimados camaradas: Salud.

Os dirigimos estas letras como militantes de los dos Partidos marxistas, y que deseamos sea un hecho inmediato la unidad entre el P. S. y P. C., puesto que nada ni nadie nos puede poner trabas a esta fusión, ya que no existe ningún obstáculo y todos sabemos que de esta forma se acelera la victoria. Nosotros luchamos unidos sin ningún distintivo político. Para nosotros no hay más que el deseo unánime de aplastar al fascismo, y no podemos consentir que haya en la retaguardia agentes provocadores que al amparo de las distintas organizaciones estén sirviendo sus intereses personales a costa de la sangre de nuestros hermanos y de los sacrificios de todo el pueblo español.

A vosotros, camaradas, os encargamos que vigiléis atentamente sus manejos y los eliminéis de un modo implacable hasta que la unidad sea una realidad.

Ni un solo desmayo. Ni una sola vacilación.

Hay que conseguir, sea como sea, que no haya más que un carnet para todos los marxistas.

¡VIVA LA UNION DEL PROLETARIADO!

Los combatientes desean y trabajan por la más estrecha unidad de Partidos y Sindicatos obreros.

Los combatientes de la 18 Brigada Mixta.-70 Batallón, 1.ª Compañía.-Base Primera 66, número 3.—Manuel Gómez, José Sánchez, Manuel Ayra, Isaac García, Juan de Mata Salmerón y Antonio Hernández.

Camarada Secretario general del Partido Comunista. Alcaudete (Jaén)

Estimados camaradas: Os dirigimos estas letras como combatientes que militamos en ese Partido y deseamos sea un hecho inmediato la unidad entre los dos Partidos marxistas; puesto que nada ni nadie puede poner trabas a esta fusión, ya que no existe ningún obstáculo y todos sabemos que de esta forma se acelera la victoria. Nosotros luchamos unidos sin ningún distintivo político. Para nosotros no existe más deseo unánime que el de aplastar al fascismo, y no podemos consentir que haya en la retaguardia agentes provocadores que al amparo de las organizaciones estén sirviendo sus intereses personales a costa de la sangre de nuestros hermanos y de los sacrificios de todo el pueblo español.

A vosotros, camaradas, os encargamos que vigiléis atentamente sus manejos y los eliminéis de un modo implacable hasta que la unidad que exigimos sea una realidad.

Ni un solo desmayo, ni una sola vacilación. Hay que conseguir, sea como sea, que no haya más que un solo carnet para todos los marxistas.

¡VIVA LA UNION DEL PROLETARIADO!

Los combatientes de la 18 Brigada Mixta.-70 Batallón, 1.ª Compañía.-Base Primera 66, número 3.—Manuel Gómez Ríos, José Sánchez, Angel Ayra, Isaac García, Juan de Mata Salmerón y Antonio Hernández.

Camarada Secretario General de U. G. S. S. Agrupación Socialista Madrileña. Francisco Giner, número 23 (Madrid)

Estimado camarada: Os dirigimos estas letras como combatientes que militamos en ese Partido, y deseamos sea un hecho inmediato la unidad entre los dos Partidos marxistas, puesto que nada ni nadie puede poner trabas a esta fusión, ya que no existe ningún obstáculo y todos sabemos que de esta forma se acelera la victoria.

Camaradas: Ya es hora de unidad. De 21 meses de guerra, de 21 meses de derramar la sangre de nuestros hermanos los trabajadores, los que siempre estuvimos explotados, los que estuvimos perseguidos por la burguesía derramamos nuestra sangre en el campo de batalla, os deseamos, queridos camaradas socialistas y comunistas que venzáis audazmente, agarrados de la mano, todos los obstáculos que en el camino de la unidad colocan los agentes de la burguesía, los terratenientes o los que son adversarios a la unidad. Los combatientes de vanguardia luchamos juntos y damos la vida juntos, sin mirar ningún matiz político y os deseamos que obtengáis esa unidad de combate en la retaguardia, para que el pueblo español y trabajador no tenga que conocer los horrores que sufren los pueblos bajo la opresión del régimen de Hitler y Mussolini y para asegurar la victoria del proletariado español.

Luchemos todos juntos contra los enemigos de la unidad de la clase obrera.

Fraternales saludos.

Angel Ayra, José Sánchez, Isaac García, Juan de Mata Salmerón, Manuel Gómez y Antonio Hernández.

2 de mayo de 1938.

La Unidad base de la victoria

Por fin se ha cumplido lo que para todos los antifascistas era un anhelo: el pacto U. G. T.-C. N. T.; y con esto ha quedado robustecido el Frente Popular Antifascista, ya que en él se encuentran encuadrados los españoles que luchan por la independencia de nuestra patria. Con

esta unión se ha forjado la base más fundamental para el triunfo de nuestras armas en la contienda que sostenemos.

Y tomando como ejemplo algunos de los acontecimientos por los que ha pasado nuestro país, decimos: LA UNIDAD, BASE DE LA VICTORIA. En las elecciones municipales celebradas el año 31 todos los españoles que ansiaban un régimen de vida mejor supieron ir como uno solo a

depositar la candidatura que representaba un régimen de igualdad, justicia y trabajo; y con el gran triunfo alcanzado se obtuvo el advenimiento de la República.

Otro ejemplo lo tenemos en las elecciones celebradas el día 16 de febrero de 1936. Los trabajadores, apartándose de la pugna de partidos y discrepancias ideológicas que les caracterizaba, constituyeron el Frente Popular, y bajo esta bandera, unidos todos, desde los republicanos hasta los anarquistas, se obtuvo tan apoteósico triunfo.

Más recientemente, cuando los generales traidores con las fuerzas a su mando iniciaron el movimiento subversivo, los cientos de trabajadores que se lanzaron a la calle a sofocar la intentona no miraron a qué partido o sindical pertenecían, sino que formando una inquebrantable barrera de pechos de acero dieron con el traste a los sublevados en las principales ciudades.

Pues por eso hoy como ayer LA UNIDAD SERA LA BASE DEL TRIUNFO, por lo cual con gran satisfacción hemos acogido la noticia del pacto U. G. T.-C. N. T. que desde el primer día de esta cruenta guerra está sellado con la sangre derroada en las ciudades y campos de nuestra querida España.

¡Viva la Alianza Obrera Revolucionaria!

Manuel NAVARRO
Soldado de Intendencia.

¡VENCEREMOS!

Del examen frío y sereno del curso de la guerra, que no por ser grande es nueva, puesto que ya obraba en el pecho de todos los antifascistas: en España no habrá hecho consumado. Creer otra cosa sería no conocernos de cerca y no percibir el latido de todos los corazones que se albergan en el pecho de los auténticos españoles. Sabemos calibrar el esfuerzo que se precisa y somos conscientes de la coyuntura histórica que nos ha tocado vivir y nos sentimos capaces de terminar con éxito esta empresa en que nos vemos empeñados.

Nos lo exige así la sangre tan generosamente vertida en nuestro suelo, la existencia de millares y millares de seres que tienen comprometida su existencia con nuestra victoria.

Tengamos confianza en nuestro propio destino y pensemos que no es empresa imposible, ni siquiera difícil, terminar con esa pandilla de cernicalos lagartijeros--como diría el propio Cervantes--de que el fascismo internacional se sirve para terminar con el espíritu liberal de los mejores españoles.

Que vengan, dice el soldado frente a la tronera cuya guardia se le encomendó. Que se vayan, diría yo, y que nos dejen solos con los espadaños y con los estrategas de los llamados nacionalistas españoles y veremos repetir al natural la porfiada disputa del enano de la venta.

Animo, pues, camaradas. Pongamos en la lucha nuestro mayor empeño para deshacernos de una vez de los enemigos de siempre y de los traidores de todos los tiempos.

J. Luis LORENTE
69 Batallón

Ayuntamiento de Madrid